

TOME NOTA LA SIP: EN EL SALVADOR YA NO VA A HABER MAS MUERTOS



La SIP, ya lo saben Vds., es el organismo interamericano que protege la prensa del continente, llamada libre, porque sus propietarios son privados. Levanta el grito al cielo cuando en un país se tiende a limitar la libertad de expresión, aun cuando no grita cuando los ~~per~~ periódicos abusan de su dinero y de su prepotencia.

Pues bien, ya ~~tan~~emos otro caso para que la SIP se entere. Días anteriores comentábamos el monstruoso anuncio, propagado en nuestros medios de comunicación -no en la YSAX- en que se pedía a la población q que se constituyese toda ella en "oreja" y se dedicase a denunciar, sin siquiera dar su nombre e identificarse, al que le despertase la menor sospecha. Los ~~prog~~amaadores de ese lamentable anuncio, que ponía en evidencia los sentimientos y las fácticas de los que dicen buscar la paz en el país, tal vez, debido a nuestra protesta, han cambiado la fachada de su anuncio. Ya no hablan de denunciar sino de avisar, ya no hablan de ocultar su nombre. ¿Qué hemos logrado con eso? Con los primeros anuncios demostrar lo que de verdad es nuestro sistema represivo y los medios que es capaz de usar; con los segundos anuncios demostrar que lo que aquí importa es la imagen falsa y no la verdad. Los teléfonos, ahora multiplicados, siguen admitiendo denuncias de gente que no se identifica, pero ya la propaganda disimula la monstruosidad.

Ahora hemos entrado en otra etapa nueva dela campaña mentirosa, que se preocupa de ocultar la realidad con imágenes falsas. Se habrán fijado Vds. que desde el martes ya no hay muertos en el país, muertos de la oposición se entiende. De repente los muertos han desaparecido de nuestros periódicos. Todavía en la semana pasada tuvimos 218 muertos y este lunes nuestros periódicos anunciaban 23 en el sector popular. Pero ya el martes y el miércoles desaparecieron de los periódicos los muertos, aunque los cadáveres no ~~desapa~~recieron de las calles. Se trata sin duda de una consigna: nuestros libres medios de expresión han recibido la orden de que en sus páginas no aparezcan los muertos que los Cuerpos de Seguridad, los grupos paramili-



tares, las bandas terroristas de derecha, producen. A lo más aparecerán algunos de los muertos causados por las organizaciones de izquierda y las esquelas que ponga la Fuerza Armada. Mientras tanto el Alto Mando nos dice por boca de uno de sus representantes no se qué de los dichos y de los hechos, de los hechos que se convierten en dichos y de los dichos que se convierten en hechos; nos dice que dentro sabemos muy bien lo que pasa y que es fuera del país donde no se sabe lo que pasa. Y como aquí lo sabemos muy bien, pues se le ordena a la prensa que no lo diga, porque así todos estaremos más tranquilos, excepto, claro está, los muertos y los amenazados de muerte.

Si esto es así, la prensa habrá vuelto a traicionar al pueblo salvadoreño. Ya ni siquiera nos podremos lamentar de nuestros muertos, ya no podremos protestar, ya no le podremos decir al mundo entero que hasta la prensa capitalista del país, la prensa libre, cataloga cientos de muertos cada semana. Ya no va a haber muertos, ya no va a haber represión. Basta con que desaparezca de los papeles para que desaparezca de la realidad. En el país hay paz, en El Salvador -se lo juramos en nombre de la prensa y de la SIP- ya no va haber más muertos, ya no va a haber más repre sión.

Pero es imposible negar la evidencia. La Comisión de Derechos Humanos seguirá denunciando las muertes, el Socorro Jurídico del Arzobispado seguirá documentando los asesinatos y la represión, Monseñor Rivera nos dirá en la misa dominical como sigue el martirio del pueblo. Y la prensa internacional y las radios extranjeras seguirán informando de lo que pasa. Tardaremos un poco más, pero sabremos de todos modos las cifras y se las contaremos a Vds., para que el pueblo sepa aquí dentro lo que está pasando. Y el pueblo nos ayudará en la denuncia bien documentada. Si Vd. sabe de algún asesinato, acuda a la Comisión de Derechos Humanos, acuda al Socorro Jurídico, acuda a la YSAX y a Orientación, acuda a quien tenga todavía un resto de dignidad. Ya lo decía Monseñor Romero: lo que importa no es cambiar de imagen, lo que importa es cambiar de realidad.